

CARTA AL DIRECTOR***El médico revolucionario como eslabón principal del Sistema Nacional de Salud cubano******The revolutionary doctor as the main link of the Cuban National Health System*****Noemi Herrera Capote**

Especialista de Primer Grado en Ginecología y Obstetricia. Máster en Atención Integral a la Mujer. Asistente. Aspirante a Investigador. Policlínico Universitario "Raúl Sánchez Rodríguez". Pinar del Río. Cuba. noemyh@infomed.sld.cu

Señor director:

La enseñanza de la Medicina ha estado influenciada por el desarrollo de las ciencias médicas y el modelo de práctica médica imperante, lo cual ha constituido una guía en la conducción del proceso formativo del médico en sus diferentes épocas, de manera que el modelo médico se convierte en la aspiración o guía del proceso formativo.¹

En la actualidad los estudiantes universitarios de las ciencias médicas tienden a aislar la labor extensionista, que actúa como un importante componente para su formación, centrando su atención en la esfera académica, condicionado por la ausencia de motivación o la falta de un promotor guía en su educación. Sin lugar a dudas, la preparación académica es de vital importancia para la preparación profesional de cualquier persona, ya que la Revolución cubana busca formar galenos con una dimensión más integral.

La formación del estudiante de las ciencias médicas está dirigida a cinco dimensiones principales: político-ideológica, académica, investigativa, extensionista, con la posibilidad de integrar el movimiento de artistas aficionados y algún equipo deportivo, y actividades de impacto social.

La investigación científica es parte de un proceso importante para el estudiante de ciencias médicas en su preparación, ya que permite el desarrollo de nuevas motivaciones cognitivas, un mejor desempeño en su estudio y al ejercer su profesión, sin embargo, no constituye práctica frecuente en los tiempos actuales.

Desde la propia formación se busca su vinculación con la salud del pueblo, a pesar de tratarse de una etapa en la que todavía son limitados los conocimientos necesarios para diagnosticar y tratar cualquier afección; sus principales armas son la educación, promoción y prevención de enfermedades en la comunidad mediante charlas educativas y la participación en las campañas autofocales.

“Para ser médico revolucionario o para ser revolucionario, lo primero que hay que tener es revolución”.² De vital importancia constituye la formación de un profesional de la salud revolucionario, que sirva a su patria ante cualquier circunstancia y en cualquier lugar del mundo.

La autora pretende explicar la importancia de la vinculación del futuro profesional de la salud a las distintas esferas extensionistas de la universidad como componente esencial en su formación como galenos revolucionarios. No cumplir con los diferentes perfiles expuestos implicaría una escasa preparación para la práctica médica una vez graduados.

Dra. Noemi Herrera Capote

Especialista de Primer Grado en Ginecología y Obstetricia

Máster en Atención Integral a la Mujer

Asistente y Aspirante a Investigador

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Macías Llanes ME, Díaz Campos N, Bujardón Mendoza A. Política científico-tecnológica y la gestión institucional en el Centro de Desarrollo de las Ciencias Sociales y Humanísticas en Salud. Rev Hum Med [Internet]. 2014 Ago [citado 2017 Ene 15]; 14(2): 333-350. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202014000200007
2. Guevara E. Obras. 1957-1967. Casa de Las Américas. La Habana. 1970. Tomo II, p 71.